



Capítulo 1017

Los bandidos del Oro y el Dinero

Poco después de que el grupo de Yuan partiera para intercambiar tesoros, los guardaespaldas que habían permanecido en el hotel observaron desde las ventanas cómo Yuan y los demás desaparecían de la escena.

"Esas molestias por fin se han ido", se burló la guardaespaldas.

"¿Deberíamos hacerlo ahora? Es el mejor momento. Ese pequeño bastardo, demasiado poderoso para alguien de su edad y nivel, se ha ido, al igual que el maestro de la formación e incluso Huang Chen y su hija. Nadie aquí puede detenernos ahora", dijo uno de los guardaespaldas.

"No sé... Esto parece demasiado fácil... Por no hablar de lo que acaba de pasar. Hay algo en todo esto que no me cuadra", dijo otro guardaespaldas.

¡A quién le importa! ¡Podemos matar a la mujer y al niño y robarles todos sus tesoros, mucho antes de que puedan hacer nada al respecto! La guardaespaldas mostró una sonrisa sombría en su rostro.

Yo digo que deberíamos hacerlo también. Dudo que haya otra oportunidad como esta.

¿Y el otro guardaespaldas? Podría causarnos problemas.

"Puedo manejarlo", dijo la guardaespaldas femenina, con una expresión sugerente en su rostro.

Al final, estos guardaespaldas decidieron ejecutar su plan y robar a la familia Huang.

Estos tres guardaespaldas en realidad se conocían antes de ser contratados por la familia Huang, ya que todos pertenecían a una pandilla reconocida, que era famosa por sus actos crueles y su naturaleza brutal.

Los Bandidos del Oro y el Dinero: eran un grupo de cultivadores sin ley, que se atreverían a robar y matar incluso a mortales, algo que



solo los cultivadores malvados harían.

De hecho, había incluso más de estos bandidos en el reclutamiento de guardaespaldas, pero la mayoría de ellos habían sido descalificados y solo estos tres habían logrado pasar.

Habían planeado robar a la Familia Huang cuando todavía estaban en el mar, pero Yuan no les dio ninguna oportunidad, y cuando vieron lo poderoso que realmente era, decidieron retrasar sus planes hasta que pudieran encontrar una oportunidad para robar a la Familia Huang.

Ahora que finalmente encontraron esa oportunidad, se sintieron tentados a finalmente ejecutar sus planes y robar a la Familia Huang.

Mientras tanto, unos minutos después de salir del hotel, Huang Chen le reveló toda la situación a Dong Zhou, quien había sido mantenido en la oscuridad hasta ahora.

¡¿Qué?! ¡¿Esos guardaespaldas tienen malas intenciones?! ¡¿Estás seguro de que es información veraz?! Dong Zhou dudaba de esta información, sobre todo porque no quería creer que había reclutado bandidos accidentalmente para que fueran sus guardaespaldas, ya que podría ser considerado responsable de este error.

Es cierto. Al principio no estaba seguro, pero después de observarlos un rato, puedo decir con certeza que son bandidos. Sus cuerpos apestaban a sangre y sus ojos estaban llenos de codicia. ¿Recuerdas cuando nos atacaron en el barco? Creo que colaboraban, ya que todos desprendían la misma aura.

"¡Yuan no nos mentiría! ¡Él también arriesgó su vida luchando contra el Leviatán Volador!" Huang Xiao Li lo respaldó.

Dong Zhou frunció el ceño y dijo: "Si lo que dices es cierto, ¿no es increíblemente peligroso e imprudente dejar a la Señora y al Joven Maestro solos con ellos? ¡Básicamente se los estamos dando a esos bastardos en bandeja de plata!"

Si no nos fuéramos, no actuarían. También quería demostrarles que no son lo que parecen. No se preocupen, no dejaré que toquen ni un pelo a la familia Huang.

—¡¿Qué demonios puedes hacer estando aquí con nosotros?! ¡Esto es una locura! —exclamó Dong Zhou.



"Confío en él", dijo de repente Huang Chen.

¿Hablas en serio, Maestro Huang? ¿Y si solo hace esto para engañarnos? ¿Y si de verdad está trabajando con esos bandidos?

Yuan sonrió al escuchar sus palabras y dijo con voz tranquila: "¿De verdad creen que necesito un plan tan elaborado solo para robar a la familia Huang? ¿No han visto de lo que soy capaz? Si quisiera robarles, no necesitaría fingir ser un guardaespaldas y esperar a que bajaran la guardia, y mucho menos venir hasta aquí y arriesgar mi vida luchando contra el Leviatán Volador. Si de verdad quisiera robarles, lo habría hecho antes de subir al barco, y ninguno de ustedes habría podido detenerme".

Dong Zhou tragó saliva nerviosamente cuando recordó cómo Yuan había matado a varios Emperadores Espirituales con un solo golpe.

"Lo siento... solo estaba diciendo tonterías..." Dong Zhou suspiró en voz alta.

De repente, Yuan se dio la vuelta y miró en dirección al hotel.

"Volvamos. Por fin se están moviendo", les dijo.

De regreso al hotel, la bandida se acercó a Qin Kai y comenzó a coquetear con él.

Llevo tiempo queriendo hablar contigo, pero no he tenido oportunidad. Sabes, me encantan los hombres musculosos, y cuando te vi por primera vez, supe enseguida que te quería. Eres la razón por la que decidí convertirme en guardaespaldas de la familia Huang.

Qin Kai tragó saliva nerviosamente después de escuchar sus palabras.

"¿En serio?"

La bandida era en realidad bastante atractiva, y Qin Kai tenía poca o ninguna experiencia cuando se trata de mujeres, lo que lo convertía en un blanco fácil.

—Vayamos a otro lado a hablar, ¿vale? —le guiñó un ojo.

"C-Claro..." Qin Kai la siguió a otra habitación.

Cuando los otros dos bandidos vieron esto, sonrieron y dirigieron su atención a la habitación donde estaba la madre y la esposa.



"Vamos."

Los dos se acercaron silenciosamente a la habitación.

Una vez que estuvieron lo suficientemente cerca, uno de ellos intentó abrir la puerta de manera furtiva.

Cuando el bandido no sintió ninguna resistencia de la puerta, la sonrisa en su rostro se amplió.

"¿Listo?"

"Por supuesto."

El bandido inmediatamente abrió la puerta y los dos entraron en la habitación antes de volver a cerrarla.

¡¿Q-qué hacen ustedes dos aquí?! ¡No recuerdo haberlos llamado! —les dijo la madre con el ceño fruncido.

"No te preocupes, te dejaremos en paz una vez que tomemos todos los tesoros y os matemos", dijo uno de los bandidos.

"¡¿Quiénes sois?!"

"Los bandidos del Oro y el Dinero, ¿habéis oído hablar de nosotros?"

"Los ojos de la madre se abrieron de sorpresa al escuchar ese nombre.

Ya veo... Así que se convirtieron en nuestros guardaespaldas solo para robarnos, ¿eh? Deberíamos haber sido más diligentes al reclutarlos, pero teníamos prisa.

"Entonces sólo puedes culparte a ti misma."

"Ah, me encantaría disfrutar mi tiempo contigo antes de matarte, pero tenemos poco tiempo, así que simplemente voy a matarte".

Recuperaron sus armas.

Sin embargo, la madre logró calmarse e incluso sonrió: "Qué lástima".

"Es una verdadera lástima."

Uno de los bandidos se abalanzó repentinamente hacia adelante, mientras blandía su daga, pero antes de que pudiera alcanzar a la madre, sintió un estallido de dolor en el pecho, que lo obligó a mirar hacia abajo.



"¿Qué demonios...?", murmuró atónito, al ver que un agujero había aparecido misteriosamente en su pecho.

Pof.

El bandido cayó al suelo y murió antes de poder darse cuenta de lo que le había sucedido.

El otro bandido permaneció allí con la mirada aturdida, mientras sus ojos miraban fijamente el cuerpo sin vida de su compañero en el suelo. A pesar de ver todo lo que acababa de suceder, aún no podía comprender la situación.

La puerta detrás de él se abrió de repente y una figura entró tranquilamente en la habitación.

"¿Está bien, señora Huang?", le preguntó Yuan con una sonrisa tranquila.

"T-Tú eres... ¿Cómo en nombre del cielo...?" El bandido se sorprendió cuando vio a Yuan parado justo a su lado.

"¿De verdad creíste que no me daría cuenta de cómo mirabais a la familia Huang, idiotas? Cuando los miras, solo ves dinero y ganancias, y me recuerda a cierta pareja miserable", dijo Yuan con una fría mueca.

"Señor Huang. Xiao Li. ¿Qué creen? ¿Es esto suficiente prueba?", les preguntó, quienes estaban de pie justo detrás del bandido con el ceño fruncido.

"Sí, esto es prueba más que suficiente. Muchas gracias, Yuan. Has salvado a nuestra familia una vez más", dijo Huang Chen.

Fue en ese momento que la bandida y Qin Kai salieron de su habitación después de escuchar la conmoción.

"¡¿Q-Qué está pasando?!", exclamó Qin Kai con una mirada de asombro en su rostro, al ver la incomprensible situación.

En cuanto a la bandida, ella simplemente se quedó sin palabras.